frente rojo
ÓRGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA
Valencia, 6 julio 1937
Teléfono 12.837

Un grandioso acto del Comisariado de Guerra en Barcelona

El general Pozas, Alvarez del Vayo y Companys hablan al pueblo de Cataluña

Pozas: "El Ejército que me honro en mandar, es un verdadero ejército regular"

Vayo: "Los Comisarios nacieron con un lema: batirse hasta la muerte y seleccionar los mandos"

Companys: "Todos unidos y dispuestos por la victoria a sacrificar la vida"

Barcelona.—A las nueve y media de la noche, una hora antes de comenzar el acto organizado por el Comisariado de Guerra en el Gran Price, una multitud impresionante comienza que se concentra por puertas, frente la cual, la avalancha humana toma proporciones alarmantes. La entrada llega a hacerse punto menos que imposible, siendo precisa que desde el interior, instalado en el escenario dieran órdenes para evitar que la aglomeración tuviera carácteres de tumulto. Varios millares de personas tuvieron que resignarse a quedarse en la calle, donde oyeron los discursos por medio de los altavoces.

A las once menos cuarto entraron Companys y Alvarez del Vayo, el general Pozas, el comisario del Ejército del Este, Virgilio de Lanza, y el jefe de del Estado Mayor, teniente coronel Cordón.

Abrió el acto Virgilio de Lanza, que anunció que la Legión, en nombre del Ejército, se honraba con oírle hablar, en nombre propio, elogio en el del Ejército del Este, representado por todas las Divisiones.

«El Ejército que me honro en mandar está perfectamente disciplinado, es un Ejército regular, que está dispuesto siempre a combatir por la causa antifascista, que luchará por el honor de España en esta guerra, que es la civil, sino de independencia, porque extraños tratan de esclavizarla.

Luego ha dicho que la actuación del Cuerpo politicomilitar de comisarios nació en plena combate y ha prestado valiosos servicios, no sólo a la causa del pueblo, sino que ha facilitado el mando del Ejército Popular.

No existiendo castas en el Ejército, añadió que vemos todos, el general hasta el último recluta. Aunque existan, con el, dificultades técnicas, que son necesarias, junto con la disciplina, para la buena marcha de la colectividad.

Dice que los comisarios llevan el combatiente a la lucha con gran espíritu, dando ejemplo, como lo demuestra el número de bajas que han experimentado, y que hasta el primero de marzo los comisarios muertos fueron 25 y los heridos 39, o sea un 27 por 100, y los delegados políticos muertos, 34; los heridos, 55, o sea un 39 por 100.

Terminó vitoreando a la República antifascista, a Cataluña y a la República democrática. (Gran ovación que duró largo rato.)

PALABRAS DEL GENERAL POZAS

El general dijo que para él constituía una satisfacción y una honra dirigirse al pueblo antifascista, saludando a los camaradas, no sólo en nombre propio, sino en el del Ejército del Este, representado por todas las Divisiones.

«El Ejército que me honro en mandar está perfectamente disciplinado, es un Ejército regular, que está dispuesto siempre a combatir por la causa antifascista, que luchará por el honor de España en esta guerra, que es la civil, sino de independencia, porque extraños tratan de esclavizarla.

Luego ha dicho que la actuación del Cuerpo politicomilitar de comisarios nació en plena combate y ha prestado valiosos servicios, no sólo a la causa del pueblo, sino que ha facilitado el mando del Ejército Popular.

No existiendo castas en el Ejército, añadió que vemos todos, el general hasta el último recluta. Aunque existan, con el, dificultades técnicas, que son necesarias, junto con la disciplina, para la buena marcha de la colectividad.

Dice que los comisarios llevan el combatiente a la lucha con

DISCURSO DE ALVAREZ DEL VAYO

Al levantarse a hablar Alvarez del Vayo, es acogido con una ovación clamorosa.

Comienza recordando que en 1935 dirigió desde el mismo Price la palabra al pueblo catalán, después de la jornada de octubre. El 15 de julio el pueblo catalán se levantó dispuesto a defender la República. El 18 de julio, lo he visto en el pueblo catalán, al aclamar a su presidente y a su gente. Lo he visto entusiasmado de vencer al fascismo en aquella fecha.

Explica como nació en el Ejército del Comisariado de Guerra y hace un patético elogio de los milicianos, de los primeros combatientes, entre los cuales se formaron los primeros comisarios. Estos no fueron creados con una finalidad bien definida, crear una disciplina: la de batirse hasta la muerte y seleccionar los mandos. Era necesario un alerta constante cerca de aquellos militares incrustados de manera artificiosa en nuestro Ejército y cuyo concurso estaba con los facciosos. Los comisarios contienen a veces por los mandos, a propósito su cultura, y vigilar la Intendencia, la Sanidad y cuanto la República puede ofrecer a soldados.

Refiere su intervención en el Congreso de Intelectuales antifascistas, donde destacó la labor de los comisarios.

Expresa su fe en el Ejército del Este y dice que los comisarios del Ejército del Este ya ofrecían, mente, dejan, por lo tanto, de representar a ningún partido. Es como una gente duro y largo difícil refiriéndose a los comisarios... pues la rebelión se ha transformado en una guerra internacional. Se ha dejado sola a la España republicana en su lucha contra el mundo entero. Detrás de vosotros hay un Ejército de millares de voluntarios, pero los gobiernos de muchos países democráticos no han querido, con sus veleidades, dar cuenta de que para asegurar la paz es necesario actuar enérgicamente para cortar la gherra.

Hace referencia a la desarmada manifestación de Madrid en los últimos años. Primero es Renania, después Abisinia, y después, en un mapa europeo, el pueblo español fué la de en Guadalajara la primera lección práctica de que el fascismo puede contenerse en la batalla y la derrota. El fascismo tiene que vengarse de la derrota de Guadalajara. Primero fué el aprovechado incidente del «Deutschlands» y después el del «Leipzig» y Bilbao, realizado con aviones y armas exclusivamente alemanas e italianas.

Expone el estado espiritual del campo fascista. Desánimo después de la gran reacción del pueblo. Se pretende dividir la delatería política de no intervención, hasta que consienta el asedio de Madrid. Se pretende a desplomarse de nuevo la moral de las hordas fascistas. Cuentan entusiastas con pocos hombres. Marruecos ha sido rebañado de hombres. Pero no les basta, y les apaciguan con la puerta a la invasión. Can Málaga, se disputa la República en Guadalajara y Pozoblanco; y vuelven a reanimarse ante la vacilación internacional, que hace olvidar la propaganda de Ginebra. El incidente del «Leipzig» no tiene otra finalidad que aprovechar el tiempo para el envío de nuevas divisiones italianas. En Italia y Alemania llega a saberse la verdad. Por primera vez se produce con manifestaciones en Italia y ambiente de protesta en Alemania. A los españoles de la zona fascista mandados por oficiales extranjeros yo les digo que en el fondo están convencidos de la victoria republicana.

Nuestra España se siente llamada a ser gran potencia espiritual. Nosotros, los del otro lado, no tenemos los que estás al otro lado absolutamente nada. Sólo la tierra. Los balidos nosotros necesitamos las fuerzas invasoras. Para vuestros cañones, los aviones, los tanques; para vuestra propaganda, la agencia de Goebbels. Nosotros tenemos junto al espíritu de nuestro Ejército, que nos ha dado la victoria. Nosotros necesitamos las fuerzas invasoras. Para vuestros cañones, los aviones, los tanques; para vuestra propaganda, la agencia de Goebbels. Nosotros tenemos junto al espíritu de nuestro Ejército, que nos ha dado la victoria. Nosotros necesitamos que una industria de guerra se instale en las necesidades industriales de la nación. Nos parece además para ser la victoria de mañana, pues España habrá de vencer y ofrecer tender a sus trabajadores y a la paz del mundo.

Se felicita de la temperatura de gobierno observada en Barcelona. Ningún pueblo puede presentar una unanimidad como la vuestra defendiendo seria tanto más meritorio para los que se ven obligados a ofrecer vuestra para los sugestiones, sin literatura, disputarle a morir fácilmente, sin ninguna soportaría. (Enorme ovación.)

Los comisarios de guerra tienen una misión difícil: el comisario Belmonte, cuya consigna era: «El primero en avanzar, el último en retroceder».

Yo dedicaría aquí en digo a los hombres de todos los partidos: «Avanzar todos hasta vencer al fascismo». (Enorme ovación y aclamaciones.)

DISCURSO DE COMPANYS

El señor Companys fué calurosamente aplaudido al levantarse.

«Ciudadanos: compañeros del Ejército: Acabáis de realizar un milagro de defensa de Madrid. Hace poco, aquí formando esta multitud, decíamos que se apina en un abrazo fraternal. Os quiero que salgan ante Alvarez del Vayo la estrecha colaboración que está ejercitando y prestarle el pueblo catalán; pero también quiero dar otro consuelo de mayor importancia: el comisario internacional ha dedicado ante la Sociedad de Naciones, que representaba la civilización mundial frente a la fuerza. (Gran ovación y vivas a Alvarez del Vayo.)

No hay nada en el pueblo y el Ejército. Ejército y pueblo son una misma cosa.

Yo sé que a los combatientes del frente y a los trabajadores de la retaguardia. Buscamos una aurora mejor de libertad y justicia. Esto es lo que nos tiene unidos. Aunque la fuerza este sentimiento debería ser más fuerte. Nosotros también por nuestro sentimiento auténtico nacional. Nosotros, que no hemos todos los ideales de libertad y levantará el alzamiento con una sola voluntad: ganar la guerra.

Los que no comprendan los ideales de ultratumba no aspiramos más que a dejar un rastro en las generaciones futuras, pues en ello estriba la verdadera inmortalidad. Todos abandonando pequeñas ambiciones partidistas, debemos unirnos y estar dispuestos para la victoria a sacrificar la vida. (Ovación unánime.) El pueblo, puesto en pie, vitorea a Cataluña, a la República y a la Libertad.)

A continuación se interpreta el «Himno de Riego», «Els Segadors» y «La Internacional».—Febus.

En una riña resulta un hombre muerto

Barcelona. — En un taller de carpintería sito en la calle de Jurgos Fiscales, y cuando se encontraban trabajando, el encargado, Antonio Vicente Olivar, de 42 años, y el obrero Benito Bernal, de 36, discutieron.

Este, parece ser que se puso en su contrario y éste le contestó diéndole tres golpes con un formón, que le ocasionaron tres heridas de arma blanca, a consecuencia de las cuales falleció esta tarde.

El discurso de Uribe

(Viene de la página anterior)

tizar la desmedida de las primeras horas por ierrera pensiones a sus asociados para los fines antes mencionados.

Las cooperativas agrícola podrán practicar todas estas formas de cooperación desde su constitución, pues, por ejemplo, en Cataluña, ellas hará; llegar a su realización total o dedicarse exclusivamente a una o varias de dichas finalidades.

QUEREMOS TRANQUILIDAD Y CONFIANZA ENTRE TODOS LOS CAMPESINOS

Hay otra serie de cosas que yo, naturalmente, no puedo dar a la colectividad porque aun no han sido aprobadas, pero esto prueba que para nosotros no desmerece, si bien nosotros que las aceptamos, en este período de organización de los trabajos del campo, se convierten hasta la fecha, en cooperativas han ganado de toda manera de agrada por nuestra parte. Los hemos dado definitivo y, sobre todo, en Valencia y en la Alcarria de Levante, sabía cuán necesario es que los campesinos están organizados, pues, de otro modo, todos los campesinos. Y aunque haya algunas pequeñas injusticias, es mejor nuestra superioridad. En el campo del futuro, cuando las labores de la cosecha hayan terminado, repararemos injusticias en el campo sill donde se hayan producido, pero hoy no queremos tocar absolutamente ni un milímetro de tierra que pueda significar plantear el problema de la realización. Nos interesa, antes que nada, que durante el período de recolección haya la máxima tranquilidad en el campo y se trabaje con la máxima rapidez. No podríamos estar satisfechos si nosotros ganamos en una ciudad y en otra perdemos en el campo, por la menor circunstancia, cualquier atisbo de discordia en el campo. No queremos nada, pero hoy menos que nunca. Hoy queremos tranquilidad y confianza entre